

Vª Marcha Pavoniana Juvenil
24 de mayo de 2008. Colmenar Viejo – Madrid
'Tira p'alante'

- . 10,30 h. Encuentro en la ermita de San Francisco (Colmenar Viejo).
- . 11 h. Presentación de la Vª Marcha y salida.
- . Haremos tres paradas durante la Marcha.
- . 14 h. Comida (cada uno lleva un bocadillo y algo para compartir).
- . 15,30 h. Preparación de la Eucaristía.
- . 17 h. Eucaristía en el campo.
- . 18,30 h. Chocolatada en la pradera – despedida.

Oración en la ermita de San Francisco



¿Quién tira de nosotros?

✦ **Música** – Ensayo de cantos – **Acogida** – Ambientación – Distribución de gorras, camisas...

✦ **Happening:** uno de los adultos se dirige a los jóvenes convenciéndoles de que todo lo que buscan se puede encontrar sin esfuerzo, sin andar, que no hace falta 'tirar p'alante'. Tienen que convencerse de que sus ansias de felicidad y de sentido se pueden ver satisfechas. No es necesario mirar más allá de lo que tenemos al alcance pues con eso es suficiente. Utiliza los nombres de cosas necesarias para garantizar la venta... En las paredes están los letreros con los nombres de los productos que se venden: sabiduría, fuerza, capacidad de decisión, amor, diversión, dinero fácil, éxito, ligues... El animador motiva esta parte con estas o parecidas palabras:

Nada de que lo mejor está por llegar. No sigáis más hacia delante. Hoy no hace día como para darse la paliza andando. Aquí en esta iglesia se está más fresco. ¡Todo lo que buscáis está aquí! ¡Os lo ofrezco! ¡Yo lo poseo! ¡Vamos! No tengáis miedo. Vais a rentabilizar vuestra vida para siempre.

Lo que os ofrezco está al alcance de cualquier bolsillo. ¡Acercaos!

(Música suave y luz).

- Según van viendo los carteles, les pedimos que se sienten cómodamente. Hacemos que la gente se sitúe en el espacio más reducido posible. Se podría limitar el espacio haciendo un hueco entre algunos bancos en forma de círculo y obligando a todo el mundo a entrar ahí. Después de asegurarse que están todos dentro hace una **ÚLTIMA** oferta, la de la **FELICIDAD COMPLETA** y pide a todos que se tapen los ojos. En ese momento se apagan las luces, se les lanza una sábana de modo que los cubra y se cambia de música suave a ruidos o música estridente.

✦ Acabado este pequeño momento de "caos", se explica el sentido de la dinámica.

Ninguna promesa era real, solo se nos ofrecían caminos de vacío y soledad: superficialidad, ignorancia, aislamiento, insensibilidad, debilidad, indiferencia, caos... ofertas y caminos que nos envolvían, como esta tela. Nos ofrecían sabiduría y solo era superficialidad, nos ofrecían fuerza y era debilidad, capacidad de decisión y en realidad estábamos manipulados, nos ofrecían amor y nos daban egoísmo, diversión y era evasión y falta de compromiso, dinero fácil y en realidad estábamos vendiéndonos, éxito y eran trampas, ligues y eran vacío...

Por eso en este momento nos ponemos en presencia del Señor y de su Espíritu. A veces el aire está viciado en nuestras vidas; a veces nos rodean la confusión y el caos; sentimos que alguien juega con nosotros y nuestros sentimientos; tenemos la sensación de que hay gente que nos frena y nos hace desconfiar de nosotros, gente que quiere que nos detengamos. Por eso hoy caemos en la cuenta de que necesitamos caminar por las sendas de la verdad, de tirar siempre p' adelante.

✧ Canto.

✧ Explicación del lema de este año, si se quiere con algunos ejemplos gráficos... a través de la palabra **"tirar"**:

- | | |
|--------------------------------|------------------------------|
| - Dinero | - Usar y tirar |
| - Líneas | - Apuntar y tirar (disparar) |
| - De la cuerda – del carro | - La toalla |
| - Basura | - De la lengua |
| - De cartera – de las listas | - Un edificio |
| - Monedas – los dados (suerte) | - De la cadena |
| - Turno | - Balones fuera. |

✧ TIRAR P' ALANTE: **Una actitud ante la vida.** Hay gente que se retrae, que se queda parada, gente que no tira... pero nosotros somos de los que tiramos. Leemos juntos y despacio la siguiente oración:

Jesús, tú nos has invitado a vivir esta marcha
con espíritu pavoniano y te damos las gracias.
Llevábamos bastante tiempo esperando este día,
Tú que nos conoces lo sabes bien.
Nos alegra mucho estar hoy aquí,
y queremos recordar delante de ti
a los amigos que no están con nosotros.

Queremos decirte que estamos dispuestos
a tirar p' adelante con lo que se presente.
Con tu ayuda no nos rendiremos nunca.

Queremos llegar lejos,
vivir mucho, sentirlo todo.
Queremos amar y ser amados.
Tener días más largos.
Reír con estruendo.
Conseguir metas, y seguir adelante,
con nuevos hitos en el horizonte.

Perdónanos si a veces nos puede la comodidad
y no vivimos los valores
que tú nos enseñas con tu evangelio.
No dejes de recordarnos que estamos llamados
a ser siempre más, a llegar más lejos,
a mirar más alto.

Queremos sentirnos amigos, hermanos, seguidores tuyos.
Queremos esforzarnos
en ser las mejores personas que podamos ser.
Nuestra vida está hecha de momentos especiales,
pero también de horarios, deberes y rutinas.
Ayúdanos a hacer bien lo que nos gusta
y también lo que nos disgusta.
Haz que nos encontremos contigo
en nuestra vida de cada día.
Y que estemos dispuestos a entregar la vida
por los demás si tú nos lo pides.

Queremos esforzarnos
por estudiar y trabajar en serio
poniendo toda la carne en el asador.

Ayúdanos a comprometernos con nuestros amigos
y con los que no lo son.
Ayúdanos a formar una familia como tú quieres,
como quería también María tu madre
y nuestro querido padre Pavoni.

- ✦ **Audición:** "El monje y Dios" nº 18 (*Relatos con Dios al fondo – Agustinos*).
- ✦ **Canción:** Martín Valverde "Ten calma" nº 2 (*Mochila del educador*).
- ✦ Hacemos el tramo de camino que tenemos delante, tirando los unos de los otros. Nadie puede quedarse rezagado, sino que todos nos vamos a preocupar de ir juntos, de ir acompañados, de tirar de los últimos, de que nadie se quede atrás...



1ª parada

EL QUE CAMINA DELANTE

En este camino del "Tira p' alante", estamos convencidos de que no vamos solos. Alguien tira de nosotros, y a veces con tal fuerza que nos arrastra y lo notamos. A veces nos lleva con suavidad, con cariño, en sus brazos, en una actitud que provoca confianza en nosotros:

Una noche tuve un sueño... soñé que estaba caminando por la playa con Dios y, a través del cielo, pasaban escenas de mi vida.

Por cada escena que pasaba, percibí que quedaban dos pares de pisadas en la arena: unas eran las mías y las otras de Dios.

Cuando la última escena pasó delante nuestro, miré hacia atrás, hacia las pisadas en la arena y noté que muchas veces en el camino de mi vida quedaban sólo un par de pisadas en la arena.

Noté también que eso sucedía en los momentos más difíciles de mi vida. Eso realmente me perturbó y pregunté entonces al Señor: "*Señor, Tu me dijiste, cuando resolví seguirte, que andarías conmigo, a lo largo del camino, pero durante los peores momentos de mi vida, había en la arena sólo un par de pisadas. No comprendo porque Tu me dejaste en las horas en que yo más te necesitaba*".

Entonces, Él, clavando en mi su mirada llena de amor me contestó: "Mi querido hijo. Yo te he amado y jamás te abandonaré en los momentos más difíciles. Cuando viste en la arena sólo un par de pisadas fue justamente allí donde te cargué en mis brazos; fíjate que son más hondas, porque yo tiraba de ti".

Caminamos en esta certeza sabiendo que él nos lleva en brazos, que él nos protege, nos cuida, nos lleva y tira de nosotros...

Se lee el siguiente texto, cada uno tiene que fijarse en un detalle del texto. Luego los pondremos en común:

Mt 28, 1-7. Mc 16, 1-8

Pasado el sábado, al alborear el primer día de la semana, María Magdalena, Salomé y la otra María fueron a ver el sepulcro...

El Ángel se dirigió a las mujeres y les dijo: «No temáis. Buscáis a Jesús, el Crucificado; no está aquí, ha resucitado, como él os había dicho. Venid, ved el lugar donde estaba.

Y ahora id enseguida a decir a sus discípulos: "Ha resucitado de entre los muertos y **va delante de vosotros a Galilea**; allí le veréis, como os había dicho."

- 🕯 Cuando pasó el sábado, María Magdalena, María de Santiago y Salomé compraron perfumes para ir a ungir a Jesús. Seguramente pensaban que era lo único que podían hacer, porque estaban pensando en un muerto. Para las mujeres Jesús es un muerto a quien hay que ungir.
- 🕯 Era el primer día de la semana, muy temprano, llegan al sepulcro al salir el sol. El Evangelista subraya el quicio de un mundo que termina, "pasado el sábado", y comienzo absoluto de otro: "el primer día de la semana".
- 🕯 *Quiere VER a Jesús. Pero le buscan en el sepulcro, cuando él va delante a Galilea. Jesús está en Galilea, en la vida cotidiana... Hace falta mirada contemplativa para reconocerlo, no mirada carroñera. Y es necesario saber que buscamos al Viviente, no a un muerto.*
- 🕯 El Resucitado PRECEDE a los suyos, tira de los suyos, va delante...

Se entrega a cada grupo uno de estos textos que expresan ésta, como una de las convicciones más arraigadas en el AT, con la pregunta: **¿Has tenido alguna vez esta experiencia de Dios caminando delante de ti, allanándote el camino?** Representar lo que hemos hablado, que Dios camina delante de nosotros, con mímica.

Ex 13, 21-22

Partieron de Sucot y acamparon en Etán, al borde del desierto. **El Señor caminaba delante de ellos**, de día en una columna de nubes, para guiarlos; de noche, en una columna de fuego, para alumbrarles; así podían caminar día y noche. No se apartaba delante de ellos ni la columna de nube de día ni la columna de fuego de noche.

Num 14,14

Moisés replicó al Señor: Se enterarán los egipcios, pues de en medio de ellos sacaste tú a este pueblo con tu fuerza, y se lo dirán a los habitantes de esta tierra. Han oído que **tú, Señor, estás en medio de este pueblo**; que tú, Señor, te dejas ver cara a cara; que tu nube está sobre ellos, y **tú caminas delante** en columna de nube de día y en columna de fuego de noche.

Sal 68 8-9

Cuando saliste, oh Dios, **al frente de tu pueblo** cuando atravesabas el desierto, la tierra tembló, los cielos llovieron a raudales, en presencia de Dios, el Dios del Sinaí, en presencia de Dios, Dios de Israel.

Jue 4,14

«Débora dijo a Barac: -¡Vamos! Que hoy mismo pone el Señor a Sisara en tus manos. **¡El Señor marcha delante de ti!**».

Mc 10,32

Subían camino de Jerusalén y **Jesús iba por delante** de sus discípulos que lo seguían admirados y asustados. Todos los que lo seguían tenían miedo.

Jn 10,3-4

El pastor de las ovejas llama a las suyas por su nombre y las saca fuera del redil. Cuando han salido todas las suyas, **camina delante de ellas** y las ovejas le siguen porque conocen su voz.

Oramos juntos: Abba, tú has sido siempre mi Pastor,
nunca me ha faltado nada.
En prados de fresca hierba me has hecho recostar,
me has conducido hacia fuentes tranquilas
y has reparado siempre mis fuerzas.

Me has guiado por el camino que tú querías para mí
y, estando a mi lado, has hecho honor a tu nombre de Abba.
Sé que ha llegado la hora de atravesar un valle de tinieblas,
pero no tengo miedo porque tú vas conmigo,
y confío en que tu vara y tu cayado seguirán sosteniéndome.

Ahora quiero poner en tus manos
a este pequeño rebaño que me has confiado
y, aunque se dispersen en medio de la niebla,
dales la seguridad de que yo me pondré de nuevo
delante de ellos,
e iré delante de ellos a Galilea,
la Galilea en que comenzó todo para nosotros.

Tú has querido que yo sea para ellos
el pan y el vino que tú preparas
para saciar su hambre y su sed,
y si me voy junto a ti, Padre,
es para preparar la mesa,
para disponer los perfumes con que ungir su cabeza
y la copa rebosante del banquete de tu Reino.

Y en ese camino hacia tu casa,
seguiré siendo para ellos pastor,
como tú lo has sido para mí,
para que tu bondad y tu gracia los acompañen
todos los días de su peregrinación,
hasta que lleguen a habitar en tu casa
por años sin término.



2ª Parada

NO MIRAR ATRÁS

Mirarte sólo a ti Señor, mirarte sólo a ti Señor,
mirarte sólo a ti Señor, y no mirar atrás.
Seguir tu caminar Señor, postrarme ante tu altar Señor,
luchar sin descansar Señor, y no mirar atrás.

Gn 19, 14-26s

Al rayar el alba, los ángeles apremiaron a Lot diciendo: "Levántate, toma a tu mujer y a tus dos hijas, no vayas a ser aniquilado por culpa de otros". Y como él remoloneaba, los hombres le cogieron de la mano lo mismo que a su mujer y a sus dos hijas, por compasión del Señor hacia él, y tirando de él le dejaron fuera de la ciudad. Mientras los sacaban afuera, dijo un ángel: "¡Escápate, por vida tuya! No mires atrás ni te pares en toda la redonda."

Entonces el Señor hizo llover sobre Sodoma y Gomorra azufre y fuego. Y arrasó aquellas ciudades, y toda la redonda con todos los habitantes de las ciudades y la vegetación del suelo. La mujer de Lot miró hacia atrás y se volvió estatua de sal.

Lc 9, 57-62

Mientras iban caminando, uno le dijo: «Te seguiré a donde quiera que vayas». Jesús le dijo: «Las zorras tienen madrigueras, y los pájaros nidos; pero el Hijo del Hombre no tiene donde reclinar la cabeza». A otro le dijo: «Sígueme». El respondió: «Déjame ir primero a enterrar a mi padre». Le respondió: «Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el Reino de Dios». También otro le dijo: «Te seguiré, Señor; pero déjame antes despedirme de los de mi casa». Le dijo Jesús: «El que pone su mano en el arado y mira hacia atrás, no es digno de mí».

Los obstáculos en nuestro camino

Hace mucho tiempo, un rey colocó una gran roca obstaculizando un camino. Entonces se escondió y miró para ver si alguien quitaba la tremenda roca. Algunos de los comerciantes más adinerados del rey y cortesanos vinieron y simplemente le dieron una vuelta. Muchos culparon al rey ruidosamente de no mantener los caminos despejados, pero ninguno hizo nada para quitar la piedra grande del camino.

Entonces un campesino vino, y llevaba una carga de verduras. Al aproximarse a la roca, el campesino puso su carga en el piso y trató de mover la roca a un lado del camino. Después de empujar y fatigarse mucho, lo logró. Mientras recogía su carga de vegetales, el notó una cartera en el suelo, justo donde había estado la roca. La cartera contenía muchas monedas de oro y una nota del mismo rey indicando que el oro era para la persona que quitara la piedra del camino. El campesino aprendió lo que los otros nunca entendieron. Cada obstáculo presenta una oportunidad para mejorar la condición de uno mismo.



1. Ante los problemas solemos tener dos actitudes: los afrontamos o buscamos culpables. Tú cuanto tienes problemas ¿qué sueles hacer?
2. En esta vida te encuentras más con “cortesanos” y comerciantes” o con “campesinos”. Pon ejemplos concretos.
3. “Si alguna vez, caes, levántate y sigue adelante” ¿Qué significa esta frase para ti?
4. “Déjame antes”. ¿Qué tengo yo que hacer “antes”? Seguramente ahí esté el problema. Jesús no quiere que haya nada antes: sólo él.
5. ¿Qué significa mirar hacia atrás? ¿Cuál es riesgo? ¿Qué significa para nosotros convertirse en estatua de sal?
6. ¿Para qué sirve un espejo retrovisor? Parece que uno controla más la situación con espejos retrovisores, mirando hacia delante y hacia atrás a la vez.
7. Mirar atrás para aprender de los errores, pero no mirar con nostalgia. ¿Cómo miro yo al pasado?
8. **DINÁMICA:** Caminamos durante un tiempo vamos a caminar hacia atrás, mirando el camino que dejamos tras nuestros pasos. Nos paramos, ¿cuáles han sido nuestros sentimientos, nuestras sensaciones?



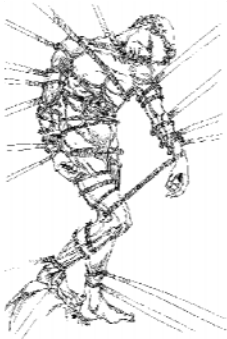
3ª Parada

NO RENDIRSE - RESISTIR

- Mirar siempre adelante, caminar siempre adelante... no rendirse ni darse por vencido.
- Ir por delante. Llevar la delantera, ser un adelantado: ir delante de otro en una carrera u otra cosa, en sentido material o no material.
- Un problema: retraerse, quedarse al margen, no participar... quedarse con las manos atadas. Hay situaciones en la vida en las que uno se rinde...

Mientras se escucha la primera parte de la parábola, se van haciendo paradas en la lectura y alguien va atando a un compañero llenándolo de nudos o se van haciendo nudos en una cuerda delante de todos. Después cada grupo puede quitar unos nudos según van leyendo un manifiesto de lo que significa **tirar p' alante** en la vida, la amistad, el amor, los grupos Saiano, la misión pavoniana, etc.

Parábola del hombre de las manos atadas



"Érase un hombre como todos los demás. Un hombre normal. Tenía cualidades positivas y negativas. No era diferente.

Una vez llamaron repentinamente a su puerta. Cuando salió se encontró a unos amigos. Eran varios y habían venidos juntos.

Sus amigos le ataron las manos.

Después le dijeron que así era mejor; que así, con las manos atadas, no podría hacer nada malo (se olvidaron de decirle que tampoco podía hacer nada bueno).

Y se fueron, dejando un guardián a la puerta para que nadie pudiera desatarle.

Al principio se desesperó y trató de romper las ataduras. Cuando se convenció de lo inútil de sus esfuerzos, intentó poco a poco, acomodarse a la situación.

Poco a poco, consiguió valerse para seguir subsistiendo con las manos atadas.

Inicialmente, le costaba hasta quitarse los zapatos. Hubo un día en que consiguió liar y encender un cigarrillo. Y empezó a olvidarse de que antes tenía las manos libres...

Pasaron muchos años. El hombre llegó a acostumbrarse a sus manos atadas. Mientras, tanto, su guardián le comunicaba, día tras día, las cosas malas que hacían en el exterior los hombres con las manos libres (se olvidaba decirle las cosas buenas que hacían en el exterior los hombres con las manos libres).

Siguieron pasando los años. El hombre llegó a acostumbrarse a sus manos atadas. Y, cuando su guardián le señalaba que, gracias a aquella noche en que entraron a atarle, él, el hombre de las manos atadas, no podía hacer nada malo (no le señalaba que tampoco podía hacer nada bueno), el hombre comenzó a creer que era mejor vivir con las manos atadas...

Además, ¡estaba tan acostumbrado alas ligaduras...!

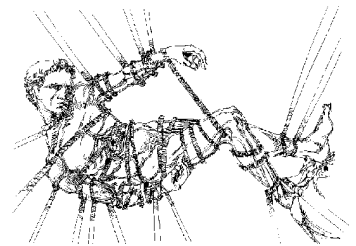
Pasaron muchos años, muchísimos años...

Un día, sus amigos sorprendieron al guardián, entraron en la casa y rompieron las ligaduras que ataban las manos del hombre.

Ya eres libre, le dijeron.

Pero habían llegado demasiado tarde.

Las manos del hombre estaban totalmente atrofiadas".



1. ¿Qué sentido tiene para mi esta parábola?
2. Hay personas que "no tiran", porque están atadas, porque les han atado.
3. Para desatar esa cuerda, para vencer obstáculos, para "tirar p' alante", vamos entre todos a hacer un manifiesto, el manifiesto "Tira p' alante". ¿Cómo podemos ser de la gente que tira?
4. ¿Cómo tiran p' alante los perros? ¿Y los caballos? ¿Las serpientes? ¿Los cangrejos? ¿Los patos? ¿Las focas?... La cosa es tirar p' alante.



4ª Parada

TIRAR DE OTROS

En esta cuarta parada, queremos poner la pelota en las manos de cada uno. Hemos visto lo que significa tirar, llevar o ser llevado, tirar del grupo, tirar de los amigos, tirar de las situaciones... o que ellas tiren de ti. Podemos decir que hay **dos formas de vivir la vida**: tirar tu del carro, o que tiren de ti. Podemos ser jóvenes "a remolque", o jóvenes de los que se comprometen a fondo, de los hacen lo posible para cambiar la historia... Que te lleven o llevar tu. Para nosotros es importante ser protagonistas de nuestra historia, ser de los que tiran del carro, de los que no se dejan llevar fácilmente. ¿Cuándo debo yo tirar el carro?... Cuando me llevan o me dejo llevar. Se les entrega un texto cifrado con el siguiente mensaje

_ . _ _ _ _ _ _ _ _ // ... _ _ _ _ _ _ _ _ // _ . _ _ _ _ _ _ //
 ... _ _ _ _ _ _ _ _ //
 . _ _ _ _ _ _ _ _ // ... _ . _ _ _ _ _ _ . _ _ _ _ _ _ . _ _ _ _ _ _
 . _ _ _ _ _ _ // . _ _ _ _ _ _ . _ _ _ _ _ _ //
 . _ _ _ _ _ _ // . _ _ _ _ _ _ // . _ _ _ _ _ _ //
 _ _ _ _ _ _ // . _ _ _ _ _ _ // . _ _ _ _ _ _ //
 . _ _ _ _ _ _ // . _ _ _ _ _ _ // . _ _ _ _ _ _ //

**Yo voy con vosotros.
Juntos llegaréis lejos.
Ánimo, amigos de Pavoni.
P' alante.**

. _ .	_ . . .	_ . _ .	_ . .	. _
A	B	C	D	E
. . _ .	_ . _	
F	G	H	I	
. _ _	_ . _	. _ . .	_ . _	
J	K	L	M	
_ .	_ . _	. _ _ .	. _ .	
N	O	P	Q	
. _	_ .	. . _	. . .
R	S	T	U	V
. _ _	_ . .	. _ .	_ . . .	
W	X	Y	Z	

▪ Una vez descifrado el mensaje, se les venda a todos los ojos y se entrelazan unos y otros con una cuerda. Alguien va tirando, todos van a ciegas... Paramos y hablamos de confianza, del dejarse llevar... Después caminamos sin vendas.

▪ Cualquiera puede salirse del grupo, no vamos atados, somos libres y podemos decidir cómo hacer el camino. Hacemos experiencia de lo que significa "tirar p' alante" en grupo, juntos. Para cruzar la carretera, hay que hacerlo todos a la vez, para movernos también... Uno puede dejar la cuerda, el grupo y no pasa nada...

- ¿Qué significa tirar de otros? Que tengo que tener cuidado, que nada malo puede pasarles, que tengo que hacerlo lo mejor posible.
- Pequeño experimento de sogá-tira.



EUCARISTÍA

Monición

Nos reunimos esta tarde, en el campo, en torno a la figura de María, nuestra querida Madre. Ella cuida de nosotros y va delante de nosotros con Jesús. Siempre somos hijos queridos, aunque un poco locos. Agradecemos así el don de una vida entregada: la de Ludovico Pavoni, en la cercanía de su fiesta. Él se hizo verdadero padre para los jóvenes, y puso a María, como madre, al frente de la casa. Su idea fue siempre *“que los pobres y abandonados entraran allí el padre, la madre, la familia... que habían perdido”*. Concluimos así esta jornada tan especial de la Vª Marcha Pavoniana Juvenil. Vamos a recordar en nuestra oración a nuestras comunidades y grupos de referencia, a quienes no han podido venir, a quienes nos han pedido una oración.

Nos unimos así a toda nuestra Familia, en vísperas de la celebración del 38º Capítulo general, que pide al Padre el don de la esperanza y de la renovación. Expresamos nuestro deseo de caminar, de tirar p' alante, de vivir a contracorriente y no dejarnos arrastrar por la masa.

I. Ritos introductorios

Saludo del celebrante – Rito penitencial

S. En el nombre del Padre...

Nos sentimos bienvenidos, bien llegados a este encuentro de amistad y de alegría en el que recordamos al Beato Pavoni.

Que la gracia, el amor y la paz de Cristo estén con todos vosotros.

T. Y con tu espíritu.

S. Al acercarnos a la mesa del Señor, nos ponemos humildemente en su presencia, y pedimos perdón por nuestras faltas: *(Vamos trayendo al centro diferentes símbolos de nuestro caminar:)*

☺ Perdona Señor las veces que no caminamos, que nos tiramos en la cuneta y lo damos todo por pedido, por pararnos con derrotismo en este camino de la vida. **Señor ten piedad.**

☺ Te pedimos perdón también por las veces que miramos atrás con nostalgia, y pensamos que cualquier tiempo pasado fue mejor. **Cristo ten piedad.**

☺ Perdona Señor, las veces que nos dejamos llevar y no somos de los que tiran p'adelante. Todas las ocasiones en las que nuestra vida es gris y sin brillo y no nadamos contracorriente. **Señor ten piedad.**

Oremos

Señor, te damos gracias, porque has suscitado al Beato Ludovico Pavoni, un hombre donde se manifiestan las maravillas de tu amor.

El es el padre y maestro que se entregó con generosidad a los demás; él siguió los pasos de Cristo, buscando el bien de los demás.

Te pedimos nos concedas tenerle presente en nuestras vidas y ser fieles a ti como lo fue él.

Esta gracia, te la pedimos por intercesión de la Virgen Inmaculada, nuestra querida Madre, y por medio de Jesucristo nuestro Señor. Amén.

II. Liturgia de la Palabra

Los santos encarnan para nosotros una página viva y abierta del Evangelio. Ellos siguieron las huellas de Cristo y son una invitación continua a poner en práctica su Palabra. Ludovico Pavoni tenía una idea muy clara de cómo quería que fueran los jóvenes, con estos y con otros pelos. Fue un hombre profundamente enamorado de la juventud, y nos pide a cada pavoniano que así lo seamos.

1ª lectura: Un amigo en la ciudad, de Teresio Bosco, en el libro “Una vida para los jóvenes”

Tras doce horas de trabajo en la fábrica, un grupo de muchachos se dirige al centro parroquial del canónigo Pavoni. Se sienten felices de su compañía. Es un amigo con el que siempre pueden contar. Pueden jugar alocadamente; él les asiste, sonrío y admira sus proezas de chiquillos; pueden cantar y él mismo se une a su alegría cantando feliz como un chiquillo... Saben que si necesitan un apoyo, una ayuda, algo, el canónigo no dirá que no. Para estos muchachos abandonados en la gran ciudad es alentador saber que en ella tienen un amigo con el que pueden contar en cualquier momento.

El centro parroquial de don Ludovico es una casa que recoge a todos los muchachos que llegan... Él sabe que si sus chicos quieren llegar a ser buenos ciudadanos, tienen que conocer no sólo sus derechos, sino también sus deberes. Deben ser respetados, pero también deben respetar a los demás. A tal fin, don Ludovico ha escrito un reglamento para su centro parroquial. Lo ha escrito de un tirón: 26 páginas que contienen su gran corazón y su mente clara.

Los jóvenes en este reglamento no son considerados como cosas o como un rebaño, sino que, divididos en grupos, son guiados por asistentes encargados de ayudarles siempre; por otra parte, los chicos tendrán que demostrar que quieren llevar una vida seria y tener un profundo sentido del deber. Los educadores, a su vez, tendrán que respetar a cada uno de los chicos, ver en cada uno, no un ser débil y pobre al que imponer su autoridad, sino un hijo de Dios que merece respeto.

En aquellos tiempos el látigo y la vara eran el castigo que más se utilizaba en las escuelas. Don Ludovico exige que, en su lugar, se use el amor y la comprensión. Un muchacho no es un animal que ha de ser amaestrado, sino una persona que debe ser respetada...

Por la noche, a las puertas del centro parroquial, don Ludovico despide a sus chicos; sabe que muchos de ellos no tienen donde ir. Si tienen algún dinero podrán alojarse en el albergue público, pero si no tienen nada terminarán por acurrucarse bajo algún pórtico o en las ruinas de alguna casa abandonada. Sufre cuando lo piensa y quiere hacer todo lo posible para poner fin a tan penosa situación.

Fundará un ‘Instituto’ que será la familia que los muchachos nunca tuvieron por haberse quedado huérfanos. En el Instituto habrá escuela y taller y los muchachos no tendrán que arriesgar la salud ni la fe en las fábricas de la ciudad, donde son explotados por patrones sin escrúpulos y donde los adultos sin conciencia les enseñan a blasfemar y a decir palabrotas.

Junto a la iglesia de San Bernabé, que se encuentra en pésimas condiciones porque fue utilizada como depósito militar, hay tres habitaciones que se usaron como almacén de leña. En el primer piso hay una cocina y tres habitaciones donde habitan ratones y murciélagos. Don Ludovico decide alojar allí a sus primeros muchachos. Se pone manos a la obra. Él mismo es albañil, carpintero y capataz... Su salario de canónigo no basta para pagar los gastos y por lo tanto vende parte de la casa que le ha dejado en herencia su madre. En poco tiempo, esas habitaciones quedan transformadas: ahora ya pueden ser habitadas, no por ratones y murciélagos, sino por los más necesitados de sus pilluelos.

Canto: Canta amigo canta.

Evangelio: Lectura del Santo Evangelio según San Lucas (10, 25-37)

En aquel tiempo, un maestro de la Ley se levantó y para poner a prueba a Jesús le dice: ¿Qué es lo que tengo que hacer para poseer la vida eterna?

Jesús respondió: ¿Qué está escrito de la ley? ¿qué lees?

Y el maestro de la Ley respondió: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con todo tu entendimiento; y a tu prójimo como a ti mismo.

Jesús respondió: Bien has respondido: haz esto, y vivirás.

Pero él, queriendo justificarse, preguntó a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo?

Jesús le respondió: un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de ladrones, los cuales le robaron, le desnudaron y le hirieron, dejándole tirado en la cuneta, medio muerto. Sucedió, que bajó por aquel camino un sacerdote, y viéndole tirado, cambió de acera. Lo mismo hizo un levita, llegando cerca de aquel lugar donde estaba tirado, pasó de largo y dio un rodeo. Pero un samaritano, que pasaba por allí, lo vio tirado al borde de la carretera, y viéndole en ese estado, tuvo misericordia. Se acercó hasta él, vendó sus heridas como pudo, las echó aceite y vino, y subió al pobre hombre en su cabalgadura, diciéndole al burro: 'Tira p' alante. Le llevó a la posada y cuidó de él lo mejor que pudo. Al día siguiente, sacó una cantidad de dinero y se la dio al posadero y le dijo: Cuídamele, y todo lo que gastes te lo pagaré cuando vuelva. ¿Quién de estos tres te parece que fue el prójimo de aquél que cayó en manos de los ladrones y estaba tirado en la cuneta? Y el maestro de la Ley le dijo: el que tuvo compasión y lo ayudó. Jesús le dijo: Vete, y haz tú lo mismo.

Homilía

- . Enlazar con las otras actividades vividas durante el curso en la PJV: la convivencia de noviembre "Corazón Saiano", la Pascua 08 "Más que un nombre" y la Vª Marcha: "Tira p' alante".
- . Recordar a tantas personas que viven "tiradas en la cuneta", esa "pobre humanidad" de la que hablaba Pavoni, que vive en los márgenes de la vida, en la pobreza más radical... sobre todo aquellos con los que trabajamos: menores en situación de riesgo, drogadictos, inmigrantes... Todos ellos tirados en la cuneta, esperando una mano amiga.
- . Las palabras que dijo el samaritano al burro: "Tira p'alante", son palabras que también nos dice Jesús, el Buen Samaritano, a nosotros. No os quedéis ahí mirando, hay mucho que hacer, los campos están granados, y llega el momento de echar una mano, hacen falta obreros, porque la mies es mucha.
- . Insistir en la identificación de Pavoni con el buen samaritano, y sobre todo en la dimensión vocacional de la parábola: Vete y haz tú lo mismo.
- . Animar a participar en el Camino de Santiago Ruta del Norte: "Con buen pie", del 4 al 14 de agosto de 2008.

Credo

S. Al recordar la figura de un hombre que creyó y confió plenamente en Dios y en su Palabra, nos sentimos también dispuestos a expresar la misma fe como comunidad de creyentes. Todos respondemos:

T. Creemos y confiamos en Tí, Señor.

S. En Tí que eres Padre y Creador de todo; que guías y conduces el mundo con amor, que a todos los hombres amas por igual...

T. Creemos y confiamos en Tí, Señor.

S. En Tí que has amado a los hombres hasta el extremo de darnos a tu Hijo, Jesús, que vino al mundo a salvarnos, que pasó entre los hombres haciendo el bien, que se entregó en la cruz para resucitar y que nos enseñó un camino de amor que nos conduce hacia Tí...

T. Creemos y confiamos en Tí, Señor.

S. Creemos en la Iglesia a la que pertenecemos, en la que tantos hombres, como el Beato Ludovico Pavoni, han trabajado con total entrega para que el Evangelio sea visible y transforme nuestro mundo.

Creemos y confiamos en Tí, Señor.

S. Y también creemos y esperamos en que todo no acabará aquí, que la esperanza cristiana nos asegura la vida futura, llena de felicidad y de paz, de fraternidad y de vida en el amor.

T. Creemos y confiamos en Tí, Señor.

III. Liturgia eucarística

Oración de los fieles – presentación de ofrendas

En este momento presentamos al padre nuestra oración. Vamos a pedir por todos los hombres y mujeres que lo necesitan, por lo que están lejos de Dios, por los que sufren las consecuencias de la injusticia... Especialmente tenemos presentes a todos los jóvenes, a los

grupos Saiano, a la Familia Pavoniana, religiosos y laicos. Pedimos para que el ejemplo de María y su intercesión nos ayuden en el camino de la fe. Pedimos a María, la mujer de a pie, que nos ayude a comprometernos con esta realidad, tal y como hizo Ludovico Pavoni.
(Entre dos jóvenes van rezando esta oración y vamos llevando al altar algunos símbolos:)

MARÍA: Decir tu nombre *María*, es decir *Mujer* con mayúsculas.
Mujer sencilla, humilde, y agraciada por Dios.
Mujer que hizo tuyas las esperas de los hombres de su tiempo.
Mujer que vivió en toda su grandeza, esta vocación, la de ser mujer,
con dignidad y con dulzura. Con radicalidad y novedad.

BESOS A CHICAS: En tu nombre *Mujer*, contemplamos con gratitud a todas las mujeres.

CAMISA DOBLADA: Decir tu nombre *María*, es decir *Esposa*, y *Madre*, siempre con mayúsculas,
mujer casada, esposa de José, atenta a los detalles del hogar,
pendiente de los tuyos, de los catarros de Jesús, de la ropa de José...
aunque encontraras incompreensión, sin sentido y sombra.
Decir tu nombre es decir *Madre* entregada, generosa, fiel,
dispuesta a quedarse con las sobras, contenta de dar lo mejor de ti.

RAMO DE FLORES: Y decimos *Señora*, también con mayúsculas, *Señora* nuestra,
por que tu nombre ejerce sobre nosotros un poder especial.
Todas las generaciones te llaman dichosa y bendita,
Señora de nuestros días y de nuestras noches, *Abogada* ante el Hijo,
Señora, llena del Señor, *Señora* del Espíritu, desde tu concepción.

BIBLIA: Decir tu nombre, *María*, es decir *Maestra* y *Discípula* aventajada.
Maestra del hogar de Nazaret, de las rutinas y de los primeros pasos,
de las primeras palabras y del discipulado. Siempre en la brecha.

IMAGEN DE MARÍA: Decir tu nombre, es decir *Esperanza* nuestra, vida y dulzura.
En ti se mira la Iglesia y contempla todo lo que aspira ser.
En tu nombre proclamamos que el Señor ha hecho maravillas con nosotros.
¡Gracias por *María*! Por ser mujer y madre, y amiga y hermana...
Ruega por nosotros, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

PAN Y VINO

Oración sobre las ofrendas

Señor, ponemos en el altar, junto al pan y al vino,
nuestras vidas, ilusiones y esperanzas, luchas y fracasos.
Queremos, como el Beato Ludovico Pavoni,
estar disponibles y prontos a tu llamada.
Queremos ser generosos en nuestra entrega a Tí y a los demás.
Acéptalo todo para que colaboremos
en hacer presente entre los jóvenes tu Reino.
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Prefacio y plegaria eucarística

El Señor esté con vosotros.
R./ y con tu espíritu.
Alegrémonos y levantemos el corazón.
R./ lo tenemos levantado hacia el Señor.
Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
R./ es justo y necesario.

Claro que te damos gracias, Señor, Dios, amigo nuestro,
porque por medio de Jesús nos dijiste
que sólo el que se hace como un niño
entra en el reino de los cielos.
Y también dijiste: dejad que los niños se acerquen a mí.
Hoy estamos todos aquí, reunidos y llenos de alegría,
celebrando esta Vª Marcha.
Y porque Jesús vive resucitado en medio nuestro,
y con él el Beato Ludovico Pavoni,
cantamos todos juntos el himno de su gloria, diciendo:
Santo, santo...

Claro que tú eres bueno, Señor,
y fuente además de toda bondad y alegría.
Te damos las gracias por Jesús,
presente entre nosotros,
especialmente en "su porción predilecta",
los niños y los jóvenes,
y en todos los que se fían de Ti.
Te pedimos, que **envíes tu Espíritu**
sobre este pan y este vino,
de manera que sean para nosotros
+ cuerpo y sangre de Jesús.
Porque él mismo Jesús,
la noche en que iba a ser entregado a su pasión,
reunió a sus amigos, a quienes más quería,
en una cena de despedida,
te dio gracias, tomó pan, lo partió
y se lo pasó a sus discípulos diciendo: TOMAD...
Y del mismo modo, al final de la Cena,
tomó la copa de vino,
que es señal y fuente de alegría,
le dio las gracias de nuevo, se la pasó y dijo: TOMAD...

Esto es lo que nosotros creemos,
éste es el sacramento de nuestra fe:

**T. Anunciamos tu muerte,
proclamamos tu resurrección,
ven, Señor Jesús.**

Ven Señor, Jesús,
porque estamos proclamando tu muerte y resurrección,
que es la fuente de nuestro gozo.
Lo hacemos con toda la Iglesia,
con todas nuestras comunidades,
con la Iglesia entera.

Te pedimos por el Papa Benedicto, que nos preside en la caridad,
por nuestros obispos,
por todas nuestras comunidades y hermanos,
y por todos los que trabajan y construyen la Iglesia.

Acuérdate también de todos nuestros hermanos que han muerto.
Especialmente recordamos a nuestros hermanos de Congregación
Nuestros colaboradores y amigos, difuntos.
Que ellos, con el Beato Ludovico Pavoni, y con todos los santos del cielo,
celebren contigo la fiesta definitiva del Reino.

A todos nosotros que estamos aquí reunidos, ayúdanos a tener el corazón generoso,
para poder alabarte cada día con nuestras obras y nuestro servicio a los demás.
Todo ello, te lo pedimos y te lo ofrecemos:
POR CRISTO, CON EL Y EN EL...

IV. Rito de comunión

Danza después de la comunión

Te damos gracias, Señor
por que nos has dado al padre Pavoni.
En su persona celebramos
las maravillas de tu amor.
tú le has colmado de dones,
nos le has entregado
como padre y maestro.

El fue un hombre
profundamente humano
dócil y abierto
a los signos de los tiempos
y a la vez un hombre de Dios
guiado por el Espíritu de Jesús.

El se hizo sacerdote para los más pobres,
hermano con los hermanos,
y padre para los débiles.
No escatimó nada, no se guardó nada.
Su vida y su testimonio,
son una prueba de tu amor.

Te pedimos que nos concedas
hacerle presente siempre
en nuestras vidas;
que imitemos su fidelidad
al hombre y a Ti en el servicio
de los pobres y necesitados.

Que a pesar de las dificultades
realicemos nuestra misión
con entusiasmo y constancia,
con la sensibilidad
de un corazón generoso,
lleno de caridad.

Oración final

Señor, presente entre los hombres a través del sacramento de la Eucaristía.
Te damos gracias por las manos que cada día consagran tu pan.
Por los hermanos que han recibido esta vocación.
Tú te hiciste uno de nosotros para enseñarnos cómo tenemos que servir y amar.
Te pedimos por nosotros, que estemos siempre dispuestos a amar y servir,
a darnos sin descanso por esta 'pobre humanidad',
a compartir lo que tenemos, a hacernos pan para los demás.
Te lo pedimos por intercesión del Beato Ludovico Pavoni,
y por medio de Jesucristo nuestro Señor. Amén.